

escuela especial



Inés Brulc / Natalia Bruno / Laura Cañones / Ma. Soledad Pesenti / Araceli Pinto

Directora de Escuela Especial / Docentes del Centro de Formación Integral (CFI) Superior

Ingredientes para construir la paz desde una familia



Durante muchos años se abordó la discapacidad mental principalmente desde las afecciones, las carencias, de aquello que “falta”, pero no desde otras aptitudes y capacidades que una persona puede desarrollar. Entre esas capacidades, como educadores, nos sorprende gratamente encontrar en nuestros alumnos la de *resiliencia*, algo que han desarrollado a través de los años y a partir de las dificultades que han tenido que sobrellevar.

Si nos remitimos a antiguos paradigmas médicos, psiquiátricos y psicológicos veremos que se sitúan en focalizar solamente lo patológico, sin tener en cuenta los recursos, capacidades y fortalezas que tienen estas personas, más allá de su discapacidad. Y es, justamente, esta situación adversa la que posibilitó el desarrollo de la conducta resiliente.

En el campo de las ciencias sociales el concepto de resiliencia ha sido aplicado para dar cuenta de una infinidad de situaciones de una persona que a pesar de vivir en condiciones de adversidad, muestra sin embargo capacidad de vivir y desarrollarse positivamente en base a características, factores y mecanismos protectores¹.

Nuñez, siguiendo a Grotberg, definió resiliencia como “la capacidad humana para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformados por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovido desde la niñez”².

Agrega Nuñez, siguiendo a Melillo, que la promoción de la resiliencia podría ser “una suerte de vacuna generadora de inmunidad frente a las agresiones del medio (...) Algo de esto ocurre, y es

particularmente interesante desde la perspectiva de la salud mental, porque en este campo no contábamos con un equivalente a las vacunas que, produciendo inmunidades específicas, evitan enfermedades diversas”³.

Tomando las conceptualizaciones de resiliencia relacionadas con la temática de la persona con discapacidad, Fernanda Liello, plantea que: “...una nueva visión de la discapacidad, considerando a los individuos tanto en sus diferencias como en sus semejanzas, abriría la posibilidad de concebir a la persona discapacitada como persona diferente sometida innegablemente a una situación de adversidad o carencia, pero no carente de la posibilidad de enfrentar dicha adversidad mediado por sus fortalezas, lo que coincide plenamente con las nuevas ideas que dicen referencia a que el término discapacitado es un rótulo

impuesto por la sociedad, la cual engloba, califica y discapacita por un desconocimiento de estas personas y sus posibilidades”⁴.

Si tomamos en cuenta lo antes dicho, podemos pensar que la implementación de programas que promuevan y refuercen las características resilientes de los niños con y sin discapacidad, tratan de formar a los niños para una adultez más saludable.

Los factores protectores son imprescindibles para disminuir las posibilidades de desarrollar trastornos o agravarlos ante un hecho negativo o adverso. Los niños deben ser “rodeados” de hechos, situaciones y conductas positivas de sus referentes adultos para ser utilizados en el desarrollo de su personalidad y posterior conducta resiliente. A tal fin, Silva refiere que: “...Si estimulamos la presencia de factores protectores estamos

*Nuestras sinceras felicitaciones a las autoridades,
docentes, ex-alumnos y alumnos en ocasión de cumplirse
el primer Centenario de tan noble institución*

INGEA

CALDERAS VAPOR CALEFACCION

umentando la posibilidad de desarrollar resiliencia”⁵.

De la misma manera, Ana Somoza, puntualiza que “las niñas, los niños, las y los adolescentes necesitan sentirse amados, protegidos y seguros para establecer relaciones positivas con quienes los rodean, para tener curiosidad para aprender y crecer de modo adecuado”⁶.

En tal sentido y siguiendo con la idea directriz de discapacidad y resiliencia, Fernanda Liello, expresa: “El elemento básico de todo apoyo y necesidad humana, y de toda resiliencia humana, es la confianza. En lo que se refiere a la familia, la mejor definición de tal elemento básico es relaciones de confianza y amor. En una familia, estas relaciones constituyen la base para que sus miembros aprendan a enfrentar las adversidades que inevitablemente se les presentarán en la vida.

Ciertamente, una discapacidad congénita, desarrollada posteriormente o adquirida en algún momento de la vida, es algo que puede ser definido como una adversidad. El rol de la resiliencia es enfrentar y fortalecerse a partir de dichas adversidades...”⁷.

Asimismo, se comenzó a conceptualizar la idea de “resiliencia comunitaria”, aplicada a lo colectivo más allá de lo meramente individual. Tal como lo estamos presentando nos compete dentro del ámbito educativo hacer posible la concientización de este nuevo paradigma.

Dentro del campo de la educación, y como referentes adultos, estamos en la obligación de proveer a nuestros alumnos de herramientas, individuales y grupales, para que desarrollen una personalidad resiliente, formando parte de una sociedad con tales características también.

El trabajo con las familias de Escuela Especial

Una de las propuestas en la Escuela Especial es el trabajo con las familias, promoviendo pequeñas acciones cotidianas que formarán parte de los factores protectores necesarios para desarrollar una personalidad sana. Muchas veces, solemos pensar en grandes proezas y acciones para lograr un objetivo. Generalmente, los objetivos se logran con la suma de hechos mínimos, persistentes en el tiempo. Por ello, las docentes recrearon un dispositivo lúdico para una concientización del afecto que circula diariamente entre los integrantes de una familia con “Ingredientes para construir la PAZ desde una FAMILIA”. Como lo refieren en el libro “Juntos y en Paz. Recursos para prevenir la violencia en grupos de niñas, niños y adolescentes”: “... es necesario brindar herramientas conceptuales y prácticas para detectar, prevenir y actuar en situaciones de violencia y promover activamente la paz”⁸.

Apostamos a la vida, creemos en la igualdad de oportunidades, vemos más allá de las diferencias.... Este mundo fue hecho para que todos

podamos estar en él, debemos aprender a convivir en Paz.

Cada familia está inmersa en una sociedad, sus integrantes forman parte de ella y comparten su cultura, al mismo tiempo que la van modificando y enriqueciendo.

Cada grupo familiar es portador de valores y creencias y a partir de sus propias historias y experiencias, cada familia va elaborando códigos y normas particulares.

¿Qué es una familia?

Existen distintas acepciones del término. Nosotros elegimos la siguiente definición por considerarla acorde al presente proyecto y al contexto actual:

“Consideramos a la familia como un centro de la vida afectiva y lugar privilegiado de los procesos invisibles de dar y recibir emocionalmente significativos. Como tal realiza la tarea de socializar a las nuevas generaciones....Y lo hace a través de la transmisión de pautas de conducta, de normas y valores, llevada a cabo con un alto contenido de afecto por lo que resulta el grupo humano de mayor influencia a lo largo de los primeros años de una persona”⁹

Esta definición no habla de la familia como estructura sino como función. Esta función trasciende las paredes de una casa, ya que el afecto recibido en esta “célula primordial” será transmitido y multiplicado en otros ámbitos, como por ejemplo la escuela.

Contrario al afecto, la falta de compromiso, el desinterés, la apatía, la violencia también son valores negativos que se aprehenden en la familia.

Por este motivo, será función de los jóvenes saber discernir entre lo impuesto y lo posible. Como seres libres ellos podrán manifestar sus ideas en el seno del hogar para lograr pequeños cambios que favorecerán la convivencia. Ese será el aporte fundamental para lograr la paz.

El trabajo sobre este tema durante 2012 estuvo centrado en la reflexión acerca de las pautas culturales de las diferentes familias. Conversamos sobre las costumbres y las normas que pertenecen a cada una de ellas: los almuerzos de los domingos, el uso del televisor, juegos compartidos, maneras de festejar el cumpleaños, etc.

En un encuentro posterior, nos centramos solo en los “buenos momentos”, aquellos que de solo recordarlos se nos escapa una sonrisa. Al compartir anécdotas, notamos que la sonrisa se fue contagiando, y que un episodio vivido con alegría por una de las familias, lograba conmovir al resto del grupo.

En estas clases fuimos vivenciando momentos de paz. Todos podíamos escuchar al otro y respetar las diferencias. Ningún episodio era mejor ni peor, solo diferente. ¿Qué pasaría si estas acciones pudieran “multiplicarse”? conversar sin ser juzgados, escuchar a los otros y sobre todo ir regalando sonrisas que provoquen un efecto contagioso... Sin dudas, el mundo, experimentaría la paz.



A partir de esta hipótesis elaborada en forma conjunta, quedaba el desafío de plasmarlo en una actividad concreta. El mundo fue construido con nuestras manos: un globo terráqueo artesanal.

Durante la ExpoWARD 2012 invitamos a las familias a completar una casita de cartulina con la siguiente consigna: “en mi familia sonreímos cuando [...] y con este ingrediente contribuimos a la paz mundial”.

¡Tarea cumplida! Las personas sonreían al pensar en ese momento y también al conocer las anécdotas de las otras familias, escritas en cada casita de cartulina.

Abrir nuestras puertas y ventanas hacia el resto de las familias, compartiendo lindos recuerdos con los demás, puede ser un granito de arena para darle sonrisas a

este mundo, nuestro gran hogar... eso aprendimos en este proyecto. ¡Gracias a nuestros alumnos! 🐼

¹Nuñez, B. p. 214

²Ibid. p. 215

³Ibid. p. 216

⁴Liello, F. p. 7

⁵Ibid. p. 217

⁶Ibid. p. 16

⁷Somoza, A. p. 8

⁸Ibid. p. 17

⁹Onatello, L. et. al.

Bibliografía

Nuñez, Blanca. *Familia y Discapacidad*, de la vida cotidiana a la teoría. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2008.

Liello, Fernanda Jimena. *El concepto de Resiliencia aplicado en niños con algún tipo de discapacidad*. Curso virtual interdisciplinario a distancia - Salud mental, Psicología y Psicopatología del niño, adolescente y su familia. Disponible en

<http://www.psicoadolescencia.com.ar/docs/final7.pdf> 12-03-2014

Onatello, L. et. al. *Formación Ética y Ciudadana I*. Buenos Aires: Editorial Santillana, 2007.

Somoza, Ana R. *Juntos y en Paz*. Recursos para prevenir la violencia en grupos de niñas, niños y adolescentes. Buenos Aires: Editorial Fortalecer, 2009.